

# Primera baja de incorporación de maquinaria agrícola desde 2009

Con precios internacionales no tan ventajosos como en el pasado y costos de producción elevados, los agricultores en Uruguay asumieron una actitud más cauta al momento de incorporar nueva maquinaria para sus campos. De hecho, en 2014 se cortó la tendencia de aumento de esas inversiones y se produjo un descenso de 6% frente al año anterior, según la medición que hace el área de consultoría de la firma contable Carle & Andrioli.

Su índice de Inversión en Maquinaria Agrícola (Idima) permite analizar la evolución de las compras en el exterior de tractores, sembradoras y cosechadoras en base a estadísticas de la Dirección Nacional de Aduanas. El Idima, cuyo primer dato es de 1996, creció de manera sostenida desde comienzos del siglo —salvo por la caída registrada en 2009 por la crisis económica mundial que se había gestado en Estados Unidos—. En 2014 las inversiones en esas máquinas sumaron U\$S 265 millones, lo que representó una baja de 6% frente al año previo.

También se observó una reducción en la inversión anual en maquinaria agrícola calculada por hectárea sembrada: pasó de U\$S 143 en 2013 a U\$S 121 en 2014. En porcentaje eso supone una caída de 15,4%.

No obstante ese descenso, el monto invertido por hectárea el año pasado supera el promedio del quinquenio 2003-2007 (U\$S 62) y es muy similar al de 2008-2012 (U\$S 120), remarca el informe de la consultora.

La baja en todo 2014 se explica por las menores importaciones de tractores, sembradoras y cosechadoras en el segundo semestre, lo que estuvo vinculado al "importante descenso de los precios internacionales de la producción", agrega.

En efecto, el índice de Materias Primas de exportación que elabora **Búsqueda** cerró el año pasado en un nivel 6,5% inferior que en diciembre de 2013, mientras que la baja promedio anual fue de 1,3%. La soja (8,2%) y el trigo (2,9%) estuvieron entre los rubros que más se desvalorizaron en esa última comparación.

"Además de los factores climáticos, la actividad agrícola presenta riesgos de mercado y técnicos que los productores evalúan al tomar sus decisiones de inversión. Los precios récord del mercado internacional de los últimos años determinaron mejoras de rentabilidad en la agricultura, que en parte se aplicaron a mayores reinversiones en maquinarias y a la incorporación de tecnología e innovaciones, que a su vez impulsaron incrementos de productividad", contextualiza Carle & Andrioli. Pero acota que el año pasado la actividad en el campo estuvo caracteriza-

da por dos factores relevantes: el fin del ciclo de precios récords de los commodities —asociado en parte a buenas cosechas a nivel internacional— y "altos costos de producción en dólares, por la pérdida de competitividad acumulada hasta 2013".

Sostiene que los menores precios, además de afectar la cifra de exportaciones de bienes, "a nivel micro inciden a la baja en la rentabilidad de las empresas agropecuarias y en sus decisiones de inversión. En ese marco se aprecia que el comportamiento de las inversiones agrícolas, luego de varias zafras de gran dinamismo, en 2014 cambia de tendencia y decrece". Para los años siguientes, dice, serán importantes la evolución de la cotización del dólar (ya que su aumento permite disminuir los costos medidos en esa divisa) y "adecuadas decisiones de inversión de los productores agropecuarios que le permitan seguir incrementando su productividad y mitigar el descenso de los precios internacionales". Contribuirán al clima de inversión agrícola condiciones adecuadas en el financiamiento bancario, niveles de presión tributaria sin cambios y la continuidad de los beneficios impositivos a la incorporación de maquinaria y equipos, agrega la consultora.

● **Productividad.** El ciclo de fuerte expansión de la producción agrícola de los años recientes en el campo uruguayo estuvo asociado en parte a las mejoras de gestión y a la tecnificación de los cultivos. Un tiempo antes ya los arados habían empezado a dar paso a sofisticadas sembradoras y tractores, y los "mosquitos" sustituyeron a las pulverizadoras, si bien estos cambios se acentuaron últimamente.

En 2014, con menores montos de inversión en maquinaria, la producción por hectárea de los principales cultivos del país (soja, trigo, arroz, maíz, cebada y sorgo) moderó su incremento frente al año previo, de acuerdo con otro índice elaborado por Carle & Andrioli. En el menor crecimiento de la productividad en el sector en 2014 incide el hecho de que, en virtud del importante aumento de la superficie sembrada, se utilizan áreas menos productivas, explica. El área agrícola se ubica en máximos históricos —más de dos millones de hectáreas— y la mayor parte se destina a la soja; cinco años atrás los cultivos ocupaban 1,5 millones de hectáreas y en 2004 se sembraban 850.000.

Para la actual zafra la expectativa de siembra de soja es de 1,4 millones de hectáreas, muy similar a la pasada, estiman técnicos del sector agropecuario (ver suplemento **Campo** N° 35). En algunas zonas del país se está viendo un "muy buen desarrollo" de los cultivos, que comenzarán a cosecharse a fines de marzo.